

¡Socialismo genuino en lugar de puré de uniformes!

La mayor manifestación de la historia de la RDA no exigió unidad, sino un mejor socialismo.

*Por **Andreas Peglau**.*

Nota sobre la contribución de Rubikon: El siguiente texto fue publicado por primera vez en "Rubikon - Magazin für die kritische Masse", en cuyo consejo asesor participan Daniele Ganser y Rainer Mausfeld, entre otros. Desde que la publicación tuvo lugar bajo licencia libre (Creative Commons), KenFM asume este texto en la segunda utilización y señala explícitamente que también el Rubikon depende de donaciones y necesita apoyo. Necesitamos muchos medios alternativos!

Mientras que ahora, una vez más, los tapones de champán se revientan al conmemorar el 9 de noviembre de 1989, otro día sigue siendo olvidado y reprimido: El 4 de noviembre de 1989, cuando tuvo lugar una impresionante manifestación masiva en la Alexanderplatz de Berlín. Fue el punto culminante del esfuerzo por establecer algo en Alemania Oriental que sigue siendo una buena idea: el socialismo democrático.

Incisión radical

El 19 de enero de 1989, Erich Honecker, Secretario General del SED y Presidente del Consejo de Estado, hizo una declaración:

"El Muro permanecerá en su lugar dentro de 50 años, y dentro de 100 años, a menos que se eliminen las razones existentes.

Una decisión de la prensa de Axel Springer en el mismo mes demostró que esta valoración tampoco se cuestionaba en Occidente: Durante décadas, la RDA había sido puesta en margaritas para negar su derecho a existir. Esto debería ser ahora el fin.

Tres cuartas partes del año siguiente, la situación cambió radicalmente. En el verano, decenas de miles de ciudadanos de la RDA habían abandonado su país hacia Occidente, especialmente a través de la frontera húngara. Grupos de oposición como el "Nuevo Foro" ganaron enormemente en popularidad, en Leipzig y otras ciudades más y más gente exigió reformas en las "manifestaciones del lunes". El 7 de octubre, los dirigentes del SED trataron de celebrar el 40 aniversario de la RDA como si todo estuviera en su mejor momento. La policía y la seguridad del Estado golpearon una vez más -literal y figuradamente- cuando se levantaron protestas en su contra. El 18 de octubre, Erich Honecker fue enviado a la jubilación forzada por el Politburó del

SED y sustituido por Egon Krenz como secretario general del SED. Las manifestaciones en toda la RDA continuaron creciendo. El Muro de Berlín se abrió el 9 de noviembre...

Cuestionable culto a la caída del muro

Los puntos de vista oficiales habituales suelen valorar este evento de esta manera hoy en día: Los ciudadanos de la RDA se cansaron de su estado durante mucho tiempo y salieron a la calle para vivir finalmente como en Occidente; la "revolución pacífica" obligó a la apertura de la frontera para este fin, luego vino la reunificación y con ella la tan esperada libertad. Básicamente, según el tenor equivocado, la "Wende" de la RDA fue coronada por la caída del Muro de Berlín, que se pretendía desde el principio.

Pero en realidad, el 9 de noviembre anunció el fin de los intentos de dar un "giro" político en la RDA. La energía revolucionaria que había existido ahora se evaporó, difundiéndose a través de la frontera abierta y desgarrada hacia el estado capitalista vecino.

En lugar de dar un giro radical al sistema de la RDA, en muchos aspectos debilitado, la mayoría exigió que se le permitiera fusionarse de la forma más fluida posible en otro sistema que no estuviera dispuesto a cambiar. El llamado antiautoritario "Nosotros somos el pueblo" de los manifestantes del lunes se convirtió en la petición de apropiación "¡Somos un pueblo!"

El ritmo de este cambio de rumbo demostró que el interés de las masas por la renovación de la RDA no podía ser tan profundo como parecía antes de la caída del Muro de Berlín. Los activistas políticos se habían llevado temporalmente a muchos otros en su compromiso -que iban a dejar que sus pequeños abrigos volvieran a colgar rápidamente después del viento- que ahora soplaban desde Occidente. Sin embargo, toda una serie de activistas hicieron lo mismo con estos últimos.

Por el socialismo democrático

Sin embargo, la visión que originalmente motivó la "Wende" de la RDA no tenía nada que ver con una Alemania que pronto estaría unida. Sobre todo se trataba de algo completamente diferente: "real", "real", "socialismo democrático", la toma de posesión de la perestroika y la glasnost de la Unión Soviética dirigida por Mijaíl Gorbachov.

Entre otras cosas, pidieron la abolición del régimen único del SED, la celebración de elecciones democráticas, la admisión de movimientos de derechos civiles, la libertad de reunión y de expresión, la disolución del Ministerio de Seguridad del Estado y el fin de la vigilancia de los servicios secretos, la revaluación pura y simple del pasado de la RDA, incluido el estalinismo, la revelación de la miseria económica, la solución de los problemas ecológicos, el fin de la censura de prensa y el estupefacción por parte de los medios de comunicación unificados en gran medida, la introducción de modelos de escuelas no autoritarias o la ampliación de los carriles para bicicletas. En otras palabras: una mezcla explosiva y colorida de propuestas creativas para

reformular y mejorar la República Democrática Alemana, no para abolirla.

Existen numerosos documentos que documentan esta idea original. Estos incluyen una resolución firmada por más de 3.000 músicos de rock, compositores y artistas de entretenimiento como Gerhard Gundermann, Tamara Danz y Lutz Kerschowski y publicada el 18 de octubre de 1989.

Allí se dijo:

"Nos preocupa (...) el estado actual de nuestro país, el éxodo masivo de muchos de nuestros contemporáneos, la crisis de sentido de esta alternativa social y la intolerable ignorancia de la dirección del partido y del Estado, que trivializa las contradicciones existentes y se aferra a un rumbo rígido. No se trata de reformas que abolen el socialismo', sino de reformas que continúan haciéndolo posible en este país".

El 26 de noviembre Stefan Heym leyó el llamamiento "Por nuestro país", formulado por Christa Wolf entre otros:

"O bien insistimos en la independencia de la RDA e intentamos, con todas nuestras fuerzas y en cooperación con los Estados y grupos de interés que están dispuestos a desarrollar una sociedad solidaria en nuestro país en la que se garanticen la paz y la justicia social, la libertad individual, la libertad de circulación para todos y la preservación del medio ambiente.

O

Debemos tolerar que, impulsados por fuertes restricciones económicas y condiciones poco razonables, círculos influyentes de la economía y la política de la República Federal de Alemania vinculen su ayuda a la RDA a la venta de nuestros valores materiales y morales, y que tarde o temprano la República Democrática Alemana sea absorbida por la República Federal de Alemania.

Vayamos por el primer camino. Todavía tenemos la oportunidad de desarrollar una alternativa socialista a la República Federal en una vecindad igualitaria con todos los Estados europeos. Todavía podemos reflexionar sobre los ideales antifascistas y humanistas a partir de los cuales procedimos. Hacemos un llamamiento a todos los ciudadanos que comparten nuestra esperanza y nuestra preocupación para que se unan a este llamamiento mediante la firma.

Casi 1.170.000 ciudadanos de la RDA pusieron sus nombres debajo. Pero ni siquiera ellos pudieron cambiar el hecho de que la dirección de Alemania Occidental bajo Helmut Kohl asumiera

ahora la dirección de un proceso que Daniela Dahn calificó en 2019 de "toma de control hostil a petición de la toma de control". O también como "salida hacia Colnabo".

La difamación resultante de todo lo que había sido positivo e independiente en la RDA también significaba que casi nadie sabía o quería saber más sobre el acontecimiento que fue la culminación de los esfuerzos para lograr el socialismo democrático en Alemania Oriental.

Demostración de masas única

El número de personas que respondieron a un llamamiento de los profesionales del teatro berlinés el 4 de noviembre de 1989 se estima en un millón. En cualquier caso, fue el mayor mitin espontáneo y no gubernamental que se haya celebrado en la RDA.

A las 10 de la mañana el tren partió de Berlín-Mitte, fue de Prenzlauer Allee a través de Karl-Liebknecht-Straße a Palast der Republik, a Marx-Engels-Platz, y finalmente a través de Rathausstraße a Alexanderplatz. Todo el centro de la ciudad fue inspeccionado, incluida la sede de las oficinas gubernamentales más importantes -Consejo de Estado, Ministerio de Asuntos Exteriores, Comité Central del SED, Cámara del Pueblo, Ayuntamiento de la Ciudad Roja...- antes de que se iniciara el último mitin de más de tres horas en Alexanderplatz. La televisión de la RDA transmitió en vivo y en su totalidad.

El evento fue presentado por la actriz Marion van de Kamp:

"¡Queridos colegas y amigos, compañeros pensadores y que se quedan!
Nosotros, el personal del Teatro Berliner, le damos una cálida bienvenida. La calle es la tribuna del pueblo, dondequiera que esté excluida de la otra tribuna. No hay manifestación aquí, sino una manifestación de protesta socialista".

En un pequeño podio, destacados actores, escritores, cantautores, científicos, un abogado, dos teólogos, el ex jefe de espionaje extranjero, miembros del politburó y de la base del SED, el Nuevo Foro, la Iniciativa por la Paz y los Derechos Humanos y otros, aparecieron en medio de un mar de gente que sumó sus propios puntos de vista y demandas a través de interjecciones cargadas de emoción y de pancartas que ellos mismos habían hecho: "Contra el socialismo monopólico: ¡por el socialismo democrático!" "Somos el pueblo", "Sin violencia - nos quedamos aquí", "Democracia - sin caos", "Juego común para niños sanos y minusválidos - eliminación de barreras", "Prensa libre para personas libres", pero también la advertencia contra una adaptación renovada: "¡No te dejes utilizar!

No cabe duda de que se trataba de un gran acontecimiento democrático de base de primer orden, un hito no sólo para la historia de Alemania Oriental, sino también para la historia de Alemania en su conjunto. O como el escritor Stefan Heym lo puso en el escenario de Alexanderplatz:

"En estas últimas semanas hemos superado nuestra falta de habla y ahora estamos aprendiendo a caminar erguidos. Y eso, amigos, en Alemania, donde hasta ahora todas las revoluciones han ido mal, y donde la gente siempre se ha abrazado, bajo el emperador, bajo los nazis, y más tarde también.

(...) El socialismo -no el estalinista, el de la derecha- que finalmente queremos construir en nuestro beneficio y en el de toda Alemania, este socialismo es impensable sin democracia. Pero democracia, palabra griega, significa "gobierno del pueblo".

Extractos de otros discursos subrayan lo que estaba en juego.

"Esperanza, fantasía, descaro y humor.

Jan Joseph Liefers, actor:

"Las estructuras existentes, las principales estructuras que han sido adoptadas una y otra vez, no permiten la renovación. Por lo tanto, deben ser destruidos. Debemos desarrollar nuevas estructuras para un socialismo democrático. Y para mí eso también significa, entre otras cosas, la división de poder entre la mayoría y las minorías".

Marianne Birthler, Joven Oficial de la Autoridad Educativa de la Ciudad, Iniciativa de Paz y Derechos Humanos:

"Estamos aquí porque tenemos esperanza. Cien mil veces más esperanza está reunida en esta plaza. Esperanza, fantasía, descaro y humor. Esta esperanza, que finalmente había estado creciendo en la RDA durante unas semanas, debía ser apaleada en la tarde del 7 de octubre y en los días y noches posteriores antes de que se hiciera tan grande como hoy en día. (...) Hasta hoy no hay respuesta: Quién dio las órdenes, quién tenía la responsabilidad política."

Jens Reich, biólogo molecular, New Forum:

"La libertad es la liberación, y todos debemos liberarnos del miedo, del miedo a que todo se registre y luego se use en mi contra, - de la cautela cobarde, sólo que no saques la cabeza de la ensalada, si no hay una en ella, - de la pusilanimidad, no tiene sentido después de todo, nada cambiará, todo sigue igual. No, debemos ejercer nuestro derecho constitucional, no sólo aquí en la manifestación, sino ante el jefe, ante nuestros colegas, ante el maestro, ante la autoridad, en todas partes. Y no debemos esperar a ver si alguien que ejerce este derecho se rompe el cuello".

Gregor Gysi, abogado, miembro del SED:

"Hemos recibido muchos anglicismos ahora, contra los cuales no tengo nada en contra. Pero de la lengua rusa sólo hemos adoptado la palabra dacha. Creo que es hora de adoptar dos palabras más: perestroika y glasnost. Y si lo hacemos también en cuanto al contenido, lograremos fusionar los conceptos de la RDA, el socialismo, el humanismo, la democracia y el Estado de derecho en una unidad inseparable".

Christoph Hein, escritor:

"¡No nos dejemos engañar por nuestro propio entusiasmo! Aún no lo hemos logrado. La vaca aún no ha salido de la mierda. Y todavía hay suficientes fuerzas que no quieren cambios, que temen a una nueva sociedad y que tienen que temer. (...) ¡Creemos una sociedad democrática sobre una base legal que se pueda hacer cumplir! Un socialismo que no convierte esta palabra en una caricatura. Una sociedad apropiada para el hombre y que no lo subordine a la estructura".

Christa Wolf, escritora, miembro del SED:

"Con la palabra 'Wende' tengo mis dificultades. Veo un velero que llama al capitán: 'Despejado para el giro' porque el viento ha girado y sopla en su cara. Y la tripulación se agacha cuando la botavara barre el barco. Pero, ¿sigue siendo cierto este cuadro? (...) Yo hablaría de renovación revolucionaria. Las revoluciones comienzan desde abajo. Abajo" y "arriba" cambian sus posiciones en el sistema de valores y este cambio hace que la sociedad socialista pase de la cabeza a los pies. Los grandes movimientos sociales se ponen en marcha. (...)

Así que soñamos con una razón bien despierta: "¡Imagina que es el socialismo y nadie se va!"

La actriz de 81 años Steffie Spira, que también es miembro del SED, fue la única que clausuró el evento:

"En 1933 fui solo a un país extranjero. No me llevé nada, pero en mi cabeza tenía unas pocas líneas de un poema de Bertolt Brecht: Elogio de la dialéctica.

No se queda como está.

Los que viven nunca dicen Nunca.

Aquel que ha reconocido su situación, ¿cómo puede ser detenido?
Y nunca lo hará: ¡Hoy todavía!

Revisión 2004

Otro orador, el teólogo de Wittenberg Friedrich Schorlemmer, recapituló el significado de este día en una entrevista el 4 de noviembre de 2004:

"Cuando el 4 de noviembre, en Alexanderplatz, pidió tolerancia y pacifismo, ¿tenía usted alguna idea de lo que pasaría cinco días después?"

Schorlemmer: No una especial. Y en ese momento no tenía el más mínimo anhelo de lo que hoy se llama erróneamente la caída del Muro de Berlín.

¿Incorrectamente?

Schorlemmer: (...) En verdad, el pueblo tomó el derecho de superar el muro. En realidad, no fue una 'caída del muro', sino un avance a través del muro.

¿Daría usted hoy el mismo discurso que el 4 de noviembre de 1989?

Schorlemmer: Sí. Estoy muy contento de haber estado allí. Para mí, el 4 de noviembre sigue siendo una fecha más importante que el 9 de noviembre.

Por qué?

Schorlemmer: Porque en aquel entonces la "D" seguía siendo sinónimo de democracia y no de "Alemania" o "D-Mark". El 4 de noviembre fue el día en que -y esto es raro en la historia de Alemania- tuvo lugar un despertar democrático. Con claridad, coherencia y justicia humana, los representantes de estos pequeños pueblos pusieron fin a la pretensión de poder del SED y, por lo tanto, a la dictadura. (...)

La unidad alemana no era un problema?

Schorlemmer: Sólo en el contexto de una unificación europea a la Gorbachov. Inicialmente nos preocupaba la democratización de la RDA".

Por consiguiente, el 4 de noviembre de 1989 fue marcado en rojo y claramente resaltado en la historiografía más reciente de Alemania.

Sin embargo, a pesar de las grabaciones de televisión conservadas, ni siquiera hay una grabación de vídeo que se pueda comprar. Al fin y al cabo, existe un CD con discursos pronunciados en Alexanderplatz, pero un mero documento sonoro, sobre todo al acortarse, no capta la atmósfera ni la dimensión de este acontecimiento, lo que, en el mejor de los casos, da una idea de su significado (1).

Más que un documento contemporáneo

Un recordatorio audiovisual de este día tendría, por supuesto, no sólo un significado histórico contemporáneo, sino también un significado actual: en gran medida, la crítica que golpeó a la dirección del SED y a la sociedad de la RDA en ese momento debe dirigirse ahora de manera similar al Gobierno Federal y a la sociedad de la RFA.

Así lo demuestra, entre otras cosas, otro extracto del discurso de Stefan Heym:

"Pero hablar, hablar libremente, caminar, caminar erguido, eso no es suficiente. Aprendamos también a gobernar. El poder no está en manos de un individuo o de unos pocos, o de un aparato o de un partido".

Habría aceptado definitivamente la adición de "o de una camarilla de jefes super-ricos y corporativos", pero eso no era todavía un peligro previsible en la aparentemente renovadora RDA. El próximo Stephan Heym:

"Todos deben compartir este poder. Y quienquiera que lo ejerza y donde sea, debe estar sujeto al control de los ciudadanos".

El hecho de que hoy en día en este país no haya ninguna cuestión de control ciudadano -ni de "glasnost", ni de transparencia de la política- es tan evidente que no tengo que citar ninguna prueba que lo demuestre. Pero incluso la exigencia que se hizo entonces a Alexanderplatz de que se pusiera fin al espionaje por parte de los servicios secretos, que ya no se puede negar, no llegó a su fin con el fin de la RDA. Y la crítica a la desinformación sistemática de los medios de comunicación de masas también es muy necesaria en la Alemania de 2019.

Los acontecimientos del 4 de noviembre de 1989 son, por tanto, una invitación a recordar y a comparar: ¿Cómo de erguido está nuestro andar hoy? ¿Qué han conservado los antiguos ciudadanos de la RDA del coraje, la creatividad y el espíritu de optimismo que surgió en el otoño del 89? Esta cuestión es tanto más apremiante cuanto que la dirección "derechista" de la AfD abusó con éxito de las consignas de las últimas elecciones estatales, que en su momento pretendían permitir el desarrollo del socialismo democrático en la parte oriental de Alemania. Pero, como he dicho, ya casi nadie lo sabe....

Fuentes y comentarios:

(1) Faltan las cuatro canciones de Wenzel y Mensching, dos de Gerhard Schöne y una de Jürgen Eger, que introdujo el rally (Patrick Bauer: Der Traum ist aus.). Pero daremos todo para que sea una realidad. 4 de noviembre de 1989 y su historia, Hamburgo 2019, pp. 151-167).

Sin embargo, con la ayuda de Internet, se puede crear una imagen casi completa de la demostración. Por lo tanto, he recopilado los enlaces a los discursos y actuaciones individuales de este evento y los he puesto en el orden correcto, para que puedan ser vistos uno tras otro y hacer que el 4 de noviembre de 1989 sea un poco más memorable: <https://andreas-pegelau-psychoanalysis.de/eine-sozialistische-protestdemonstration-berlin-alexanderplatz-4-november-1989/>

Mientras tanto, también se enlaza aquí la correspondencia. En esta página no he encontrado ningún indicio de que se tratara de socialismo democrático en el suelo de la RDA.

Los discursos, aunque no siempre completos, también deben leerse aquí.

En este vídeo de presentación de la exposición del Deutsches Museum también se pueden encontrar las horas exactas en las que aparecieron los ponentes.

+++

Este artículo fue publicado el 09.11.2019 por [Rubikon - Magazin für die kritische Masse](#).

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Referencia de la imagen: wellphoto / Shutterstock

+++

+++

KenFM se esfuerza por lograr un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen que reflejar el punto de vista editorial.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Puede encontrar información sobre las opciones de soporte aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.

Dirección BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZKK